

La vigencia del consumo de la pólvora en la ciudad de Medellín

Laura Victoria Manrique López*, Daniela María Toro Loaiza

Diseño Industrial, U.P.B. Medellín, Colombia.

*Laura.manrique@upb.edu.co

Resumen

Con el descubrimiento de la pólvora en China y su posterior uso y masificación por todo el mundo, esta logra entrar a Antioquia más exactamente a Medellín en el año 1899 como un elemento de celebración para diferentes festividades que se celebran durante el año, produciendo una dinámica entre el consumo, la producción, las celebraciones y las leyes presentes alrededor de este tema. La pólvora en Antioquia cuenta con una producción artesanal cuyo conocimiento ha sido heredado de generación en generación, manteniendo diversos métodos de fabricación propios de la región. El uso de la pólvora tiene varios antecedentes como las fiestas religiosas y la desmovilización de grupos al margen de la ley, lo cual dio como resultado diferentes posturas alrededor de esta. Es por ello que por medio de esta investigación se buscó reconocer los motivos de la importancia que tiene la pólvora en la cultura paisa y la permanencia de ella en conjunto con todo lo que socialmente la rodea, abarcándolo desde la cultura material.

Abstract

With the discovery of gunpowder in China and later use and mass worldwide, it manages to enter this more accurately Antioquia in Medellin in 1899 as a holding element for different holidays celebrated throughout the year, producing a dynamic between consumption, production, and the present laws celebrations around this theme. Gunpowder in Antioquia has a handicraft production whose knowledge has been inherited from generation to generation, keeping various methods of manufacture from the region. The use of gunpowder has several background as religious festivals and demobilization of groups outside the law, which resulted in different positions around it. That is why through this research sought to recognize the reasons for the importance of gunpowder in the paisa culture and the permanence of it together with everything that surrounds socially, abarcándolo from material culture.

Palabras claves: *Pólvora, Fabricación, Consumo, Regulación.*

1 INTRODUCCIÓN

La tradición pirotécnica proviene de los antiguos pueblos chinos, indio y egipcio, quienes con sales de sodio y fuego, festejaban. En estos eventos se veían involucrados muchos de los sentidos, entre ellos el olfato, la vista, la escucha y en ocasiones el tacto. Luego esta tradición pasó a los griegos y más tarde a los romanos, quienes utilizaban los fuegos artificiales en festejos nocturnos. A mediados del siglo IX con la introducción de la pólvora (polvo explosivo), los chinos modificaron e introdujeron en el mercado nuevos artefactos pirotécnicos (Hernández, 2008).

Adentrándonos a un contexto local, en Medellín inició la pirotecnia alrededor de 1899 como elemento recreativo con las chispitas mariposas. Desde entonces en algunos barrios de Medellín como San Javier, Guayabal, Santa Cruz, Castilla, El Poblado y San Cristóbal (Sánchez, 2014) se ha tenido la pólvora como un elemento infaltable en el momento de celebrar las fiestas populares, patrias, religiosas y la mayoría de eventos masivos, incluyendo la temporada de fin de año. En la ciudad de Medellín el uso de la pirotecnia ha jugado un papel importante en la celebración de algunas festividades, como por ejemplo en el fútbol, cumpleaños, nacimiento, navidad y hasta eventos fúnebres.

Anteriormente la pólvora, la decoración de los espacios, la música, la comida y las bebidas, eran elementos que estaban casi siempre presentes en eventos masivos, de carácter social y público, en los cuales importaba la diversión y distracción de los invitados, como por ejemplo las fiestas patronales de algunos municipios de Antioquia. Con el pasar del tiempo las entidades gubernamentales y la misma sociedad han tratado de dejar de lado una connotación elitista, divisora de espectadores y de estratos socio-económicos, acordando espacios neutrales en donde varios espectadores pudieran participar de los eventos sin ser discriminados. Los primeros espacios neutrales fueron los parques principales de los pueblos, en donde los habitantes recolectaban dinero para la pólvora y eran partícipes de dichas celebraciones.

Respecto a lo anterior, el sociólogo Fernando Urrea (s.f. en Vidal, 2012) dice que uno de los problemas de división social radica en el uso de la pólvora como un elemento privado y no público, es decir, las personas recurren a lanzar artefactos pirotécnicos en las calles de sus barrios, en lugar de dejar estos actos a profesionales y en espacios públicos, para que más espectadores tengan acceso a los eventos.

Dentro del contexto de Medellín ha sido muy común el uso de papeletas, chorrillos, voladores, globos de mechas, chispita mariposa y más, los cuales son contruidos en gran parte con pólvora, estos son principalmente usados en festividades navideñas, futbolísticas y patronales. Los voladores son elementos que constan de una mecha, un cohete y una vara que se entierra en el suelo (ver figura 1). Las chispitas mariposas son unas barras recubiertas de pólvora y otras sustancias que se van consumiendo lentamente, que al moverlas forman chispas en el aire y figuras fugaces (ver figura 2).



Figuras 1 y 2. Imagen de chorrillos (izquierda) e imagen de chispitas mariposa (derecha). (2010). Recuperado de <http://www.elretiro-antioquia.gov.co/noticias.shtml?apc=Cnxx-1-&x=2244771> (imagen de la izquierda). (2012). Recuperado de <http://dahabaska.blogspot.com/> (imagen de la derecha).

Fue importante abordar también la temática de la prohibición que ha existido alrededor de la pólvora. Hoy en día se unen algunas entidades gubernamentales como La Alcaldía, Gobierno y Cultura Ciudadana, Policía Nacional, entre otros, para la prohibición de la comercialización y uso de elementos pirotécnicos. La principal motivación para que esto ocurriera y se tomaran medidas de prevención, fue el uso inapropiado de la pólvora que se presentaba principalmente en barrios populares, donde niños y jóvenes tenían un fácil acceso a ella, poca supervisión sobre el uso de esta y el incremento de quemados anualmente. Para la regulación de elementos pirotécnicos, los oficiales se basan en la ley 670 de 2001 (aún vigente), en donde se ha dejado claro que las autoridades y los cuerpos de bomberos son los que determinan los tipos de pólvora que se venden dependiendo la época del año, a quiénes se les vende y los motivos (El Congreso de Colombia, 2001).

Es necesario recalcar que las personas en Medellín han quemado artefactos pirotécnicos como manifestación de alegría, fiesta, celebración y recuerdo. Esto se ha dado a pesar de que ha existido una prohibición en la ciudad frente al uso de esta. A partir de la problemática que existe por el uso de pólvora, hoy en día la Alcaldía y la Administración de la ciudad están tratando de introducir e implementar en las celebraciones colectivas otros tipos de elementos distractores como el agua y luces artificiales para disminuir el uso de artefactos pirotécnicos (Álvarez, 2013).

A pesar de las prohibiciones y problemas sociales, ambientales, económicos, entre otros, que están implícitos en el consumo de la pólvora, esta continúa siendo una práctica vigente tanto desde su producción, comercialización y uso. Por ello el objetivo general de esta investigación fue **explicar la vigencia del consumo de la pólvora en la ciudad de Medellín desde su producción, regulación y sus diferentes usos recreativos.**

Para desarrollar esta investigación y poder explicar la vigencia de la pólvora en Medellín, se plantearon unos objetivos específicos, los cuales se enuncian a continuación:

1. Identificar cómo se da la regulación de la fabricación, comercialización y uso de la pólvora en Medellín.
2. Conocer el proceso de producción de la pólvora.
3. Reconocer los usos recreativos de la pólvora en la ciudad de Medellín.

4. Presentar un panorama de las múltiples dimensiones y posturas alrededor de la pólvora recreativa en la ciudad explicando su vigencia.

Para comprender más ampliamente el tema de la pólvora, la vigencia y la dimensión simbólica que se presenta en la cultura de algunos barrios de la ciudad, fue necesario profundizar en los conceptos de *consumo*, *tradición* y *público y privado*. Gran parte de lo que ocurre en la sociedad está sujeto al consumo, el cual está muy ligado con la tradición y las costumbres de las diferentes culturas. Asimismo, lo anterior se ve relacionado con lo público y lo privado, lo cual depende de una normatividad vigente. A continuación se explica y se profundiza mejor los conceptos en los que nos basamos para llevar a cabo la investigación para obtener información y las razones por las cuales fueron útiles.

1.1 Conceptos

Como se dijo anteriormente, se escogieron los conceptos de *consumo*, *tradición* y *público y privado*, para comprender mejor la vigencia de la pólvora. Fue necesario entender cómo ha sido el *consumo* de ella a través de estos años y las modificaciones que ha tenido para ser aceptada y arraigada en la cultura paisa, entender la *tradición* desde su fabricación y vigencia a pesar de su ilegalidad y desaprobación gubernamental, conocer la interpretación de lo *público y privado* en sus usos e interpretaciones personales y masivas.

El diseñador Juan Diego Sanín en su texto de *Estéticas del consumo* (2006) define el concepto de consumo “(...) como el conjunto de dinámicas socioculturales que se desarrollan en torno a la adquisición, el uso, y el desecho de la cultura material” (p. 3). Hablaba además que a través del consumo y la adquisición de productos, se podía llegar a entender una comunidad y los por qué de sus adquisiciones, las dinámicas que se desarrollaban en torno a ella y cómo los interpretaban. El consumo puede variar, algunos factores que pueden influir en ello son la cultura, la edad, la publicidad, los medios tecnológicos e informativos, clases sociales, necesidades, deseos, etc. Por ello fue necesario comprender que el consumo no es algo lineal e igual para todos los consumidores, que tiene factores que influyen en el momento de consumir un producto, en este caso el consumo de elementos pirotécnicos no es igual en todos los estratos socio-económicos y en los diferentes barrios de Medellín.

Un punto de vista valioso desde la economía y el signo, fue el del filósofo y sociólogo Jean Baudrillard quien ha expuesto en su libro *La sociedad del consumo* (2009), que los objetos traen consigo un lenguaje, el cual establece vínculos sociales. Este lenguaje simbólico es el que permite más claramente comprender la estructura del consumo porque permite integrar la cultura y tener presente un código de interacción (Baudrillard, 2009). El consumo es además un modo de relacionarse, no solo con los objetos, sino con la comunidad y el mundo que los rodea. A través de un código de interacción (pueden ser normas, gestos, palabras, escritos, etc.) se integra la cultura, la cual está determinada por las costumbres y las tradiciones. En muchas ocasiones los productos son modificados para poder ser aceptados en una sociedad determinada, aunque a veces los mismos consumidores modifican el objeto y lo adaptan a las prácticas de su contexto o cultura para hacerlo propio, para crear una identidad a través de este y dar un valor diferente al de su uso. Al ver que el consumo no es solo la adquisición de algo, sino que es también la interacción y adaptación de los productos para dar una identidad, se puede analizar la pólvora y las adaptaciones que se le ha hecho para adaptarla a la cultura paisa y hacerla propia desde su producción y consumo.

Según el antropólogo y profesor Javier Marcos Arévalo en su texto *La tradición, el patrimonio y la identidad* (2004), etimológicamente la palabra tradición significa “transmitir algo del pasado” principalmente los conocimientos, pero el significado ha ido cambiando, lo que se considera como tradición varía de una generación a otra y de un lugar a otro, donde influyen la cultura y los grupos sociales de esa cultura. Lo que se vuelve cotidiano y costumbre, puede llegar a ser considerado tradición, no necesita llevar años de hábito y práctica en la sociedad. Para que la tradición no sea obsoleta y descontextualizada, se va modificando junto a la sociedad, ya que a diario se están construyendo nuevas formas de expresión social, la verdadera tradición “sería la permanencia del pasado en el presente” (Arévalo, 2004: p. 927). El licenciado en sociología Nazareno Bravo dice que la tradición es “vulnerable y modificable o adaptable al cambio” (Bravo, 2005: p. 499), las sociedades de gran dominio (mayor poder adquisitivo) son las que tienen el poder y son las que ejercen los conocimientos teóricos y prácticos para su favor, son quienes eligen qué conocimientos tradicionales se transmiten para aplicarlos a la vida cotidiana.

Conocer el significado y los posibles cambios de tradición sirvió para comprender si desde la fabricación artesanal de la pólvora aún existe una tradición o si simplemente se han ido adaptando recientemente procesos de fabricación y que en algún momento se convertirán en tradición. Nos basamos además en este concepto para analizar si la práctica de la pirotecnia en la cultura paisa ha sido una actividad de tradición y si se ha modificado al presente, o si sigue siendo algo del pasado que permanece en el presente. Asimismo conocer si los usuarios, espacios, usos, entre otros, han cambiado o si se mantienen.

El concepto de público y privado se analizó desde los espacios, por ello fue importante tener en cuenta la opinión del filósofo Ernesto Garzón Valdés (2007), que en su documento *Sobre la distinción entre lo íntimo, lo privado y lo público*, denomina el espacio público como un lugar completamente abierto y por ello permite la interacción, ya que hay pocos mecanismos de orden espacial que contribuyen a esta acción espontánea, mientras que en lo privado denota la privacidad individual y colectiva y la interacción está determinada por normas de orden y puestos de jerarquización. Aunque claro está que todo depende de las interpretaciones que se elaboren del espacio y del contexto social en el que se encuentren los sujetos.

El arquitecto y psicólogo Sergi Valera dice que “(...) las personas y grupos interpretan y reinterpretan constantemente los espacios, significándolos para cada ocasión, para cada momento concreto, creando así configuraciones contextualizadas de persona-entorno” (Valera, 1999: p. 2). Este autor también dice que el peso simbólico de un espacio público viene determinado por las interacciones y por los elementos estructurales e históricos que se relacionan con el contexto, entendiendo que a éste pertenecen también los grupos sociales y las vivencias peculiares que éstos poseen de acuerdo con la dimensión social. El espacio público tiene la función de vincular, de crear lugares para la recreación y el esparcimiento de la población, desarrollando ámbitos de intercambio de productos y permitiendo ser a estos espacios de carácter social-colectivo. Además las interacciones que se presentan en los espacios públicos pueden ser de carácter individual y colectivo. En cambio en los espacios privados, las normas aparecen como un elemento de mediación entre los intereses y necesidades privadas de un colectivo, son espacios donde la individualidad no prima como tal, todo es de forma colectiva y se establecen comportamientos en base a las normas (Valera, 1999).

Los espacios determinan un contexto social en el que se encuentran los sujetos, quienes a su vez tienen allí un control de la interacción social y la privacidad. Los espacios públicos son abiertos y permiten una interacción social ya que hay pocos mecanismos de orden espacial y de relación. Los espacios privados hacen referencia a la privacidad individual y colectiva, pero en esta la interacción está determinada por normas. Por ello fue importante analizar desde lo público y lo privado, la socialización e interacción que permite la pólvora en determinados espacios y poder comprender los comportamientos de los consumidores de esta, ver las interacciones que se dan entre ellos mismos en el entorno, con otras personas y con los artefactos pirotécnicos. También comprender cómo los usuarios de la pólvora adaptan la normatividad y la reinterpretan en determinados espacios.

2 METODOLOGÍA

La investigación se basó en la pólvora y su vigencia, enmarcada por la línea de cultura material y enfocada desde lo cualitativo. Se buscaba obtener información desde los consumidores y productores para entender mejor las posturas, las percepciones, los contextos, las festividades, etc., en las que se emplea la pólvora. La investigación se basó en la interacción social y en la observación, por ello se emplearon las técnicas de entrevista y encuesta para obtener la información y luego poder interpretarla y analizarla. Se buscaba de algún modo profundizar y obtener información eficaz, que arrojara resultados que mostraran hechos no precisamente cuantificables sino más bien discutibles y que sirvieran para construir conocimiento acerca de la pólvora y sus dinámicas.

Para reconocer lo anterior y ampliar la información ya expuesta, se utilizaron las técnicas de encuestas y entrevistas a personas que usaran o no pólvora, a expertos humanistas, expertos técnicos y por último a fabricantes. La entrevista se enfocó en la obtención de información acerca de los comportamientos socio-culturales, también aspectos históricos y de opinión personal de cada entrevistado. La encuesta tenía preguntas para conocer los significados, emociones y opiniones de cada usuario y que al mismo tiempo permitieran el dialogo abierto, continuo y fluido, teniendo en cuenta que el tema a tratar se veía como un asunto delicado ante la sociedad.

En el momento de desarrollar las preguntas de las encuestas y las entrevistas, fue necesario partir de las siguientes variables de análisis: producción, consumo, ocasión de uso, significados alrededor de la pólvora y posturas. Estas variables surgieron de los conceptos principales (anteriormente mencionados), para poder entender más a fondo lo que engloba la pólvora y poder aclarar que esta tiene otra realidad y que no solamente es algo de carácter negativo. Las variables fueron fundamentales para filtrar información útil y permitieron desarrollar la investigación con unos puntos claves, que encaminaron el tema de la pólvora y los datos que se necesitaba.

3 RESULTADOS

Los resultados se decantaron a partir de las entrevistas, encuestas y trabajo de campo, las personas entrevistadas pertenecían a distintas disciplinas lo que permitió abarcar diferentes variables y conceptos desde varios enfoques, de esta manera se comenzó a vislumbrar algunas de las razones de la vigencia y el entramado social que se desprende de la pólvora. A continuación se presentan algunos resultados:

- La pólvora más consumida en Medellín es la negra, la cual se caracteriza por ser más contaminante, explosiva y ruidosa. Además es ilegal su transporte y comercialización. También existe el consumo de pólvora blanca (no es muy común en Medellín), pero es más cara porque deja menos residuos, produce menos humo al ser detonada y es de combustión lenta y controlada, es más fácil de transportar, fabricar, almacenar, distribuir y detonar. Los artefactos pirotécnicos fabricados con pólvora negra son más apetecidos que los de pólvora blanca por lo explosivo y ruidoso que son (Entrevista Eduardo Restrepo, 10 de marzo 2015).

- La pólvora en Medellín entra a finales del siglo XIX, principios del XX, para ser utilizada en celebraciones populares (navidad, año nuevo, fiestas taurinas, etc.) y fiestas espontáneas que realizaban los ciudadanos. Una fiesta popular reciente y espontánea es la Alborada. La Alborada surgió porque un grupo poderoso de la mafia en Envigado coronó un cargamento importante y grande de droga en Estados Unidos y los capos de esa banda repartieron artículos pirotécnicos en barrios populares de la ciudad de Medellín en los cuales tenían socios, para celebrar su triunfo, su éxito, desde entonces existe este evento, el cual cada vez es más masivo (Entrevista Didier Correa, 7 de abril 2015).

- En los eventos públicos en los cuales se hace uso de pólvora deben estar presentes miembros de la Policía, Cruz Roja y bomberos por si llega a ocurrir algún accidente o problemas de orden público, además se debe tener vigente el permiso por parte de las tres entidades. Además debe estar presente un supervisor llamado técnico pirotécnico, quien se encarga de la detonación controlada y correcta de los artefactos pirotécnicos (Entrevista Eduardo Restrepo, 10 de marzo 2015).

- En la ciudad es prohibida la venta, distribución y detonación de la pólvora. Por el contrario, “esta es permitida y legal en municipios adyacentes a Medellín porque no hay legislación al respecto”, por ejemplo en Copacabana, Caldas y La Estrella es permitida la venta. La venta se realiza en casetas armadas alrededor de la carretera o por sectores específicos del lugar. “Es ilimitada la cantidad de compra de artefactos pirotécnicos, desde un volador hasta diez kilos de pólvora, es permitido, el único limitante es el dinero” (Entrevista Eduardo Restrepo, 10 de marzo 2015).

- La pólvora hecha con medidas de seguridad más altas, la suelen consumir las personas con mayor poder adquisitivo y de clase alta, por sus grandes costos, mientras que la pólvora artesanal la suele consumir gente de menos poder económicos o de la clase media-baja por los bajos costos de esta. El uso de los artefactos pirotécnicos puede ser sectorizado por estratos socio-económicos, por ejemplo, en los estratos medios-bajos usan pólvora detonante como los chorrillos, totes, mechas, entre otros, mientras que en estratos socio-económicos altos recurren al uso los juegos de

artificio, es decir, aquellos cuyo principal atractivo son los colores” (Entrevista Juan D. Muñoz, 22 de abril 2015).

- Un punto de vista importante fue la del consumidor Eduardo Restrepo, que dijo: “la postura frente a la pólvora se desarrolla dependiendo de la experiencia y forma de vida de cada individuo, tirar pólvora es un gusto, una afición, no debería tener ninguna clasificación de si es buena o mala”. La connotación y perspectiva de la pólvora, depende de quién la analiza y de las experiencias que ha tenido con esta (Entrevista Eduardo Restrepo, 10 de marzo 2015).

- La edad es un aspecto influyente en el consumo de la pólvora, los adultos al ser más conscientes del daño y del costo de esta, no recurren a usarla tanto en sus festividades, mientras que niños y adolescentes consumen simplemente por diversión, presión social y distracción, sin tener presente las consecuencias que trae la detonación de la pólvora (Entrevista Didier Correa, 7 de abril 2015).

- El experto anónimo¹ afirmó que existen tres tipos de categorías de pólvora:

- a. Bajo riesgo: tiene como característica principal que no provoca incendios, lo que da como posibilidad utilizarlos en interiores cerrados. Por ejemplo la chispita mariposa.

- b. Riesgo moderado: tiene como característica baja detonación, pueden ser usada en lugares abiertos o cerrados. Por ejemplo chorrillos, tiradores, marranitos, platillos, voladores, volcanes.

- c. Riesgo alto: deben ser manipulada por expertos y con licencia por su alta detonación, deben ser utilizada es espacios abiertos y en espectáculos públicos. Por ejemplo carcacas, bombas, tortas, etc. (Comunicación personal, marzo, 2015).

- La fabricación de pólvora en las veredas o municipios aledaños a Medellín, se da a través de tradiciones familiares donde las nuevas generaciones aprenden de sus antecesores el arte de fabricar artefactos pirotécnicos. Se ha denominado a todos los procesos de fabricación manual de la pólvora como artesanales (Entrevista Ricardo Moran, 20 de marzo 2015).

- Los fabricantes polvoreros, para adquirir otros conocimientos acerca de la fabricación de artefactos pirotécnicos y las formulas químicas, han recurrido a otras personas expertas en otros pueblos donde el uso y fabricación ha sido tradicional. También han recurrido a documentos y foros publicados en internet (Entrevista Iván Bedoya, 4 de junio 2015).

- En Caldas la fabricación de artefactos pirotécnicos es vista como una red, ya que por medio de los procesos de fabricación se logran sustentar diferentes familias, principalmente de la Vereda Salinas, las cuales están interconectas para éste último fin: la pólvora. Madres cabeza de familia se encargan de hacer los procesos manuales, como envolver los envases de los chorrillos. Esto se da durante todo el año ya que el consumo es grande y dicho proceso requiere trabajo desde enero hasta los meses de octubre y noviembre para lograr sacar la producción en diciembre. (Entrevista Juan D. Muñoz, 22 de abril 2015).

¹ Experto anónimo: por cuestiones de seguridad y petición del entrevistado (experto técnico de pólvora) se omite su nombre e información personal durante este trabajo, por lo cual será citado como experto anónimo.

- Los mismos fabricantes polvoreros afirmaron que la falta de acceso a la educación no permite en muchas ocasiones alternar el oficio de la pólvora con otras labores por lo que hace aún más difícil para ellos abandonar la profesión, la cual es a su vez una tradición familiar (Entrevista Iván Bedoya, 4 de junio 2015).
- El experto anónimo explicó que las medidas de seguridad son mínimas en las fábricas clandestinas, ya que no tienen permisos legales y no poseen el dinero suficiente para adecuar el espacio, lo cual deja expuestos a altos accidentes a los trabajadores de la fábrica y a habitantes del sector, ya que se encuentran principalmente ubicadas en zonas residenciales (Comunicación personal, marzo, 2015).
- Es de destacar que los trabajadores permanecen todo el año trabajando, ya que la producción es requerida siempre, pero esta tiene más demanda y consumo en los meses de julio, octubre, noviembre y diciembre, ya que comienzan fiestas patronales y sociales como la fiesta de la Virgen del Carmen, La Alborada, año nuevo, navidad, entre otras (Entrevista Iván Bedoya, 4 de junio 2015).
- Un lugar referente donde se tiene arraigado el uso de la pólvora en casi todos sus habitantes y festividades es Sopetrán. Al igual que muchos pueblos antioqueños emplea un artefacto llamado la “vaca loca”, la cual es una reinterpretación de la pólvora misma ya que se cambia el uso de muchos artefactos pirotécnicos, estos se montan en una carreta de madera, se encienden y un carretillero hace un recorrido rápido, usualmente en los parques principales del pueblo, dichos artefactos salen en diferentes direcciones, lo cual puede generar accidentes (Entrevista Juan D. Muñoz, 22 de abril 2015).
- El antropólogo J. Gregorio Enríquez afirma que “el traslado de las personas provenientes de pueblos, trajo consigo ciertas tradiciones, como por ejemplo emplear la pólvora en fiestas patronales ya establecidas, como las fiestas de la Virgen del Carmen” (Entrevista J. Gregorio Enríquez, 25 de marzo 2015).
- La relación de los fabricantes con la pólvora no va solo ligada a su venta, sino que también tienen un lazo con el uso, como lo expresó el fabricante Iván Bedoya “Si no hay pólvora no hay fiesta, el uso de la pólvora nos hace reconocidos en la vereda, además hace que nos reunamos toda la comunidad” (Entrevista Iván Bedoya, 4 de junio 2015).
- El fabricante Iván Bedoya nos demostró otro lado de la pólvora: esta no es únicamente sinónimo de alegría, también sirve para comunicar dolor. El gremio polvorero tiene como tradición celebrar los eventos fúnebres con pólvora, queman artefactos pirotécnicos en honor al muerto y para demostrar a la comunidad que alguien importante del gremio ha fallecido, pero se debe aclarar que ellos solamente queman pólvora sí el fallecido era fabricante polvorero (Entrevista Iván Bedoya, 4 de junio 2015).
- Una de las razones por las cuales no desaparece la pólvora es porque su consumo “es un fenómeno cultural y colectivo, nunca será individual y subjetivo”, es decir, no importa lo que una sola persona piense, crea o haga, importa e influye lo que un grupo de personas piense, crea y

haga. Además es una forma de expresión de la cultura popular, hace parte de su identidad y de sus prácticas sociales (Entrevista Didier Correa, 7 de abril 2015).

•A lo anterior se puede agregar la opinión de Iván Bedoya, fabricante polvorero, quien afirmó que “la pólvora no desaparecerá mientras sigan existiendo los polvos con los cuales se fabrica, si yo los sigo consiguiendo, obviamente sigo haciendo” (Entrevista Iván Bedoya, 4 de junio 2015).

4 CONCLUSIONES

En el siguiente capítulo se abordaran temas importantes para la investigación, dando una conclusión por cada uno de ellos. De esta manera se lograra abarcar puntos de vista diferentes encontrados en la documentación y trabajo de campo, donde se encuentran los fabricantes polvoreros, las autoridades que regulan el uso comercio y fabricación de pólvora y también los consumidores de este producto.

4.1 La regulación

La información transmitida por los medios de comunicación, mostró que los casos de lesionados, en especial en la ciudad de Medellín, ocasionados por el uso de la pólvora aumentan cada año. Respecto a lo anterior se pudo reconocer que existen varios grupos sociales que tienen una percepción diferente a la de la ley con respecto a la regulación del uso y comercio de la pólvora. Se pudo concluir que estas son o no tomadas en cuenta según unos determinados contextos, por ejemplo aquellas personas que tienen contacto con la pólvora en pueblos o veredas, las cuales no cuentan con numerosas figuras de autoridades públicas, han tenido una mayor aceptación de la pólvora, en la Vereda Salinas (Caldas) su comercio y uso es más frecuente y admitido por sus habitantes.

Caso contrario ocurre en barrios como San Cristóbal y San Javier en la ciudad de Medellín, estos barrios han presentado muchos casos de decomización de elementos pirotécnicos por parte de la policía, en su gran mayoría en el mes de diciembre.

4.2 Ocasiones de uso y consumo

Es evidente que el mayor uso de elementos pirotécnicos se da en los meses de julio y diciembre, con las fiestas de la Virgen del Carmen y la Alborada (como la apertura a una temporada llena de diferentes celebraciones populares). Algunos acontecimientos como la desmovilización del bloque 34 de las autodefensas (desde el año 2003, hasta el 2006), al desintegrarse este bloque se hizo una celebración con uso de pólvora. También están las fiestas religiosas establecidas años atrás, donde se logró incorporar la pólvora como un elemento indispensable en estas temporadas honrando a la Virgen, Santos y a Dios. Los partidos de futbol son otra ocasión donde la pólvora está presente como un medio que delimita los equipos, Iván, polvorero de la Vereda Salinas, dijo que los hinchas hacen uso de *luces* (artefactos pirotécnicos que desprenden humo e iluminan de diferentes colores), entre ellas las más compradas son las de color verde y blanco, alusivos al equipo Atlético Nacional.

Se observó también que en algunos barrios existen personas encargadas de avisar con una clave (que los mismos habitantes conocen) a vendedores de pólvora y otros tipos de productos no aprobados por la ley, para que no sean capturados y les decomisen sus pertenencias. Lo que hacen es detonar determinado número de voladores cada tiempo específico antes de que la policía

ingrese al lugar para dar tiempo a los involucrados para esconder la mercancía o que se retiren del lugar. En esta situación se pudo ver como la pólvora pasa de ser un elemento recreativo a un medio de comunicación.

De esta manera se reconoce un entorno que comprende diferentes celebraciones, algunas con mayor o menor importancia, pero que siempre cuentan con el factor pólvora como centro de dichas reuniones sociales.

Es así como hay un paralelo entre lo festivo y lo ilegal que no es tan conocido, pero que cuenta con una gran importancia al interior de las comunas que optan por la pólvora como medio de comunicación.

4.3 Las posturas alrededor del uso de la pólvora

Las posturas que se ven reflejadas alrededor de la pólvora son diversas, a pesar de que la legislación ha pretendido sacarla del mercado esta sigue vigente y con fácil acceso. Unas de las razones por las cuales la pólvora permanece es el arraigo que tienen los productores por su oficio, lo que hace que ellos no abandonen su labor a pesar de que el mercado les pudiera ofrecer otras opciones para la generación de dinero en sus hogares.

Por otro lado se encuentran los consumidores como parte del entramado social de la pólvora, quienes relacionan la alegría con el sonido y los grandes estruendos de los elementos pirotécnicos al ser detonados, además conciben esto como un lenguaje propio que permite la interacción social con otros habitantes del barrio o con los de otro sector de la ciudad, que aceptan y usan la pólvora en sus fiestas.

Existen además las campañas en contra de la pólvora que muestran por los medios de comunicación imágenes y videos de niños con quemaduras, lesiones y amputaciones, esto ha ayudado a tomar conciencia al respecto. Claro está que no solo se puede ver los afectados por la detonación y uso de esta, también se debe ver los aspectos económicos que se presentan para los productores, éste mercado de artefactos pirotécnicos es su sustento y labor tradicional, que no solo mantiene una familia sino una comunidad entera de fabricantes.

Para complementar lo anterior se puede ver que las posturas alrededor de la pólvora varían por algunos aspectos del entorno de cada individuo, como la edad, el estrato socio-económicos, los grupos sociales al que pertenece y el contexto en el cual nació e interactúa.

4.4 Adaptaciones de los elementos pirotécnicos

Con la entrada de la pólvora al departamento de Antioquia, específicamente a la ciudad de Medellín, las transformaciones desde los elementos pirotécnicos no han sido muchas ya que la ilegalidad del uso y fabricación interrumpe (según los productores) el proceso de investigación y experimentación. Asimismo en algunos pueblos de Antioquia se han transformado algunos productos ya establecidos en el mercado artesanal, estos se montan en estructuras o se combinan con otros elementos para crear al nuevo. Un ejemplo claro de lo anterior son los *Castillos*, estructuras de aproximadamente dos metros de altura, están compuestas de un armazón de madera a la cual se atan diferentes artefactos pirotécnicos (principalmente aquellos que son luminosos), este elemento es usado comúnmente en las celebraciones religiosas de pueblos aledaños a la ciudad de Medellín, como Sopetrán.

Las adaptaciones de la pólvora pueden dar cuenta de cómo la pólvora a pesar de ser un elemento extranjero se ha incorporado y modificado a nuestra cultura de tal manera que se ve como algo propio.

4.5 Fabricación

En el municipio de Caldas (Antioquia) la fabricación ha sido por años artesanal, la cual se ha diferenciado de la fabricación técnica que se da en gran parte del mundo. En la fabricación artesanal se ha recurrido a productos menos apropiados para el envasado de las sustancias químicas, han usado herramientas que eran para otros usos (como las remachadoras de bolsos) y las incorporaron al trabajo para mejorar la eficacia en los procesos, en especial en los meses de mucha demanda como julio y diciembre.

Tubos de hilo, palillos de chuzo y hojas de cuadernos se convirtieron en materia prima importante para los fabricantes de pólvora en la Vereda Salinas (Caldas). Las actividades complementarias y los distribuidores han logrado consolidar una red de trabajo que para esta comunidad ha resultado eficaz, por ejemplo, las mujeres generalmente son las encargadas de realizar los tubos para los chorrillos, labor que requiere de tiempo y agilidad, siendo perfecta para las amas de casa del lugar. Los intermediarios que venden las materias primas como el papel viejo y los tubos de hilo, a la par de las mujeres que arman los tubos, complementan la red de trabajo que permite una sostenibilidad económica en un lugar donde las oportunidades son escasas para las personas que no cuentan con un buen nivel de educación.

4.6 La vigencia de la pólvora

A pesar de que la pólvora no ha sido un producto legal en la ciudad de Medellín, se puede tener en cuenta los diversos motivos (anteriormente mencionados) que están de algún modo relacionados, para reflexionar acerca del uso de esta en las celebraciones.

Se dice que la pólvora entró a Colombia en la época de la conquista, pero no como uso recreativo sino como elemento detonante para las armas. Años después de la conquista, la iglesia empleó la pólvora como elemento para espantar los espíritus malignos. La sociedad al ver que las autoridades religiosas hacían uso de ella y no veían nada negativo, comenzaron a emplearla en otras festividades, “si es bueno para la iglesia, es bueno para el pueblo” (Entrevista Iván Bedoya, 4 de junio 2015).

Por otro lado con la desmovilización del bloque 34 (desde el año 2003 hasta el 2006) se incrementó el uso de la pólvora como manifestación de triunfo. Las personas transmitieron su pasión y gusto por ella a sus otras generaciones. Ahora la pólvora es empleada como manifestación de alegría y como medio de comunicación de acontecimientos.

Es aquí donde se pudo ver que los tres factores claves que son *la fabricación artesanal* que va en relación con las personas que subsisten de este oficio, *los consumidores* que consideran imprescindible el uso de pólvora y *la normatividad* que sigue en constante regulación de su consumo y fabricación. Las tres variables están relacionadas al permitir que siga existiendo la dinámica social que se desarrolla alrededor de la pólvora artesanal.

Claramente las normas son indispensables para lograr una convivencia sana en todas las sociedades y más frente al uso de la pólvora, ya que tienen como finalidad el prevenir accidentes.

Desde el diseño queremos aportar información sobre la pirotecnia y plantear soluciones hipotéticas para lograr un equilibrio entre la normatividad y la fabricación artesanal de esta. Una posible solución sería plantear una unión entre entidades gubernamentales y fabricantes polvoreros en un espacio específico y adecuado, donde se lleve a cabo la fabricación de pólvora artesanal y de nuevos elementos sonoros y luminosos, bajo las indicaciones de seguridad y los protocolos impuestos por la normatividad vigente. Ambas entidades adquirirían conocimientos y llegarían a plantear normas coherentes. Con esta posible solución se trataría de conservar el legado artesanal.

5 REFERENCIAS

Álvarez, V. (30 de noviembre de 2013). *El Tiempo*. Recuperado el octubre de 2014, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13238975>

Arévalo, J. (2004). *La tradición, el patrimonio y la identidad*. (C. d. Extremeños, Ed.) Revista de estudios extremeños, 60 (3), pp. 925-929.

Baudrillard, J. (2009). *La sociedad de consumo*. España: España editores S.A.

Bravo, N. (2005). Costumbre y tradición: la cultura popular entre la rebeldía y el conservadurismo. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* (105), pp. 481-502.

El Congreso de Colombia. (2001). *Artículos pirotécnicos o explosivos: manejo y protección al niño*. Revista quincenal de información y consulta, pp. 331-334.

Garzón, E. (2007). *Sobre la distinción entre lo íntimo, lo privado y lo público*. Ed. Doxa.

Hernández, L. (31 de agosto de 2008). *Ciencia on line*. Recuperado el 21 de julio de 2014, de <http://www.cienciaonline.com/2008/08/31/historia-y-quimica-de-los-fuegos-artificiales/>

Sánchez, O. (23 de septiembre de 2014). *Medellín le madruga a campaña contra pólvora en fiestas decembrinas*. *El Tiempo*, ¶ 2.

Sanín Santamaría, J. D. (2006). *Estética del consumo: Configuraciones de la cultura material*. (Tesis maestría en estética). Universidad Nacional de Colombia. Medellín.

Valera, S. (1999). *Dialécticas urbanas y construcción de significados*. Espacio privado, espacio público, pp. 1-9.